

# Se viene la demagogia

Iniciadas las sesiones de la Asamblea Constituyente, los argentinos hemos asistido a una fuerte disputa política entre los distintos sectores que componen ese cuerpo. El mememismo aliado con el radicalismo ha hecho todo lo posible para que se apruebe la reglamentación que les posibilitará que **se vote el Pacto de Olivos en paquete. Se aborta así la posibilidad de una discusión necesaria y seria de la Constitución que debe regir la vida de los argentinos para los próximos años.**

Asegurada de esa forma la reelección, hemos entrado ya en la carrera presidencial con miras a los comicios de 1995.

## Sólo la estabilidad no alcanza

Las elecciones del 10 de abril pasado, aunque fueron ganadas por el oficialismo, dejaron otro saldo importante: la aparición de una nueva fuerza política de clara oposición al ajuste, el Frente Grande, que habiendo ganado en la Capital Federal y Chubut logró convencionales constituyentes provenientes de distintas provincias.

**Asegurada de esa forma la reelección, hemos entrado ya en la carrera presidencial con miras a los comicios de 1995.**

De esa manera, el oficialismo tomó conciencia de que sólo la estabilidad no alcanza para ganar elecciones, como sucedió en los años anteriores. Hoy, todas las fuerzas políticas se manifiestan a favor de la estabilidad. Hasta ahora siempre se hizo aparecer a la estabilidad y al ajuste como inseparables, se atribuía la estabilidad al "salvaje ajuste" practicado y todo el discurso oficialista indicaba que volveríamos a vivir los días de la hiperinflación en caso de que se votara otra opción política.

El voto del 10 de abril también es un voto en contra de la corrupción e indica cuál es la ética política que los argentinos quieren.

Pero creemos que el mensaje que hay que destacar del voto del 10 de abril es que indica un avance en la conciencia popular porque diferencia claramente "estabilidad como necesaria" por un lado y "ajuste injusto" por el otro.

Esto ha hecho perder parte de la iniciativa política que tenía el oficialismo, que hasta ahora había marcado el ritmo de toda la vida política argentina.

## La marcha de la economía

Hasta ahora, la política económica del Gobierno no había tenido obstáculos serios a nivel nacional ni internacional, porque con las privatizaciones y la reorganización del Estado de alguna manera logró mantener la paridad 1 dólar/1 peso.

Además, negoció o dividió a los sectores que no querían negociar plazos que le permitieran al Gobierno la activación de la economía y la seducción de las inversiones requeridas para eso.

Pero la suba de las tasas de interés a nivel internacional, la recesión que comienza a expandirse como un fantasma por todo el país, la balanza comercial negativa para Argentina (en cifras varias veces millonarias en dólares), la grave crisis del agro, unido a los negativos resultados sociales del ajuste —con una protesta social creciente que no abarca sólo a los sectores más desprotegidos sino a toda una gama social que va desde los trabajadores industriales hasta los pequeños y medianos comerciantes y productores, tanto industriales como rurales— ponen en peligro toda la vida del Plan de Convertibilidad.

## La búsqueda de la iniciativa

Es obvio que en política nadie quiere perder la iniciativa alcanzada.

Desde los sectores de la oposición, y especialmente desde el sector social y desde el interior del país, se emiten mensajes que no son justamente favorables al Gobierno: los trabajadores del norte, los sectores del agro y algunos de los espacios gremiales preparan la Marcha Federal sobre la Capital.

"Córdoba se mueve": nuevamente los trabajadores han comenzado a movilizarse en contra de la flexibilidad laboral, agrupados en distintas organizaciones gremiales y los empleados públicos y los trabajadores del complejo CIAdA (ex Renault) mantienen un largo conflicto por mayores salarios; desde Tierra del Fuego los trabajadores patagónicos

han mostrado al país la dureza que significa ganarse el pan en esas latitudes y de cómo es posible vencer los obstáculos que impone el poder económico. También la no afiliación de los trabajadores a la jubilación privada, optando en general por quedarse en el Sistema de Reparto (el que administra el Estado) es un claro mensaje emitido desde toda la sociedad (con el futuro no se juega). Esto sólo por dar algunos ejemplos que merecen resaltarse.

También la oposición política al ajuste trata de mantener su iniciativa, destacándose como hechos sobresalientes la renuncia del Obispo Jaime de Nevares y la férrea resistencia por el reglamento que regiría en la Asamblea Constituyente.

**El mensaje que hay que destacar del voto del 10 de abril es que indica un avance en la conciencia popular porque diferencia claramente estabilidad como necesaria por un lado y ajuste injusto por el otro.**

Desde el oficialismo también se hace un esfuerzo por mantener la iniciativa. Por ejemplo, ante la protesta social por la muerte del soldado Omar Carrasco en Zapala, el Gobierno se apura en hablar de profesionalización de las Fuerzas Armadas. Aunque en este caso "mata dos pájaros de un solo tiro", disminuye la protesta social y obedece instrucciones recibidas desde los países centrales de reducir al máximo las Fuerzas Armadas locales entrando de lleno en el Sistema de Defensa Global, cuyo protagonista es Estados Unidos. La búsqueda de iniciativa incluye también el reemplazo de algunos de los miembros de la Corte Suprema de Justicia, demostrándose la carencia de independencia; nuevos consensos con otras fuerzas políticas —como la posible alianza con el MODIN en provincia de Buenos Aires.

En el mismo orden, el Gobierno busca consensos dentro del aparato sindical que legitimen la "ley de flexibilidad laboral" y publicita a favor de la ley con el argumento del "costo argentino", que no es otra cosa que anteponer la ganancia empresaria por sobre la dignidad de los trabajadores.

Con "la ley de flexibilidad labo-

ral" como con el intento de creación de una Supersecretaría de Seguridad (por ahora frenado), el oficialismo atiende a los requerimientos de su principal aliado, esto es, el poder económico.

El acto de la entrega de viviendas en la provincia de Buenos Aires fue el escenario del lanzamiento de esta nueva lucha. Actos como este se sucederán a lo largo y ancho del país. Desde colchones hasta faraónicos proyectos sociales que hagan posible continuar con el ajuste que aplica sin solución de continuidad es la demagogia que se viene con vistas a las elecciones de 1995.

## Los vientos electorales

Desde el propio Frente Grande la sociedad tomó conciencia de que estamos ya en la carrera presidencial, porque sus dos líderes encarnan distintas posiciones y tienen legítimas pretensiones de poder.

Resulta interesante destacar los juicios de algunos sectores políticos respecto de la interna frentista. Los sectores opositores al Frente Grande dan por sentado que la existencia de líneas internas en él presagian su división y que todo será como las anteriores experiencias de la izquierda argentina, atomizada en múltiples partidos y líneas. Otros sectores, entre los que se cuentan algunos que integran el FG, hablan de unidad a cualquier precio y de una adhesión "dogmática" al Frente que no reconozca matices ni diferencias.

**Los sectores sociales y políticos que expresan la oposición al ajuste necesitan pasar de "la protesta a la propuesta", de "la denuncia al anuncio", de manera de que la sociedad pueda comparar proyectos y optar, pudiendo de esa forma convertir los sueños en realidad.**

Creemos que la cosa más saludable que le puede haber ocurrido al Frente Grande —y lo que demuestra que es realmente un fenómeno nuevo y permanente en la política argentina— es la existencia de líneas internas diversas no antagónicas. Eso es lo que diferencia al FG de anteriores experiencias, porque hace salir del esquema de adhesión dogmática tipo partido único al que la izquierda tenía acostumbrado a vastos sectores del progresis-

# NARIO DELEADOS DE BARR



mo argentino. Eso y el salto del esquema clasista por la adhesión de distintos sectores sociales que han votado al Frente Grande.

El oficialismo —que ganó las elecciones, lo reiteramos para evitar equívocos y triunfalismos—, ha comenzado a montar todo su esquema electoral. Tratando de evitar

**Con "la ley de flexibilidad laboral" como con la creación de una Supersecretaría de Seguridad, el oficialismo atiende a los requerimientos de su principal aliado, esto es, el poder económico.**

que en las provincias haya internas, se apresta a dar elecciones abiertas que un sector opositor ha requerido para las candidaturas nacionales.

También trata de aparecer lo más prolijo posible ante la sociedad, para poder lanzarse a la búsqueda de votos. En su esquema electoral juega la cantidad y no la cualidad. Quiere ganar votos.

## De la protesta a la propuesta

Si desde lo social se ha venido expresando la mayor oposición al ajuste, se requiere pasar a la organización de la sociedad civil, para que ella haga valer sus reivindicaciones por sobre las del poder económico.

Para muchos del pueblo argenti-

**Corresponde a la ciudadanía en general, y a los afiliados en particular, distinguir "la paja del trigo", el político sincero o la línea correcta de los corruptos con piel de cordero.**

no las elecciones del 10 de abril han significado la posibilidad de volver a soñar con una sociedad más justa y fraterna. El efecto se extiende más allá del propio Frente Grande a las líneas internas más progresistas de todos los partidos políticos que buscarán diferenciarse, cada vez más, de la falacia neoliberal y de su perverso ajuste. Ello puede significar oportunismo, del que no está exento ni el mismo oficialismo. Corresponde a la ciudadanía en general, y a los afiliados en particular, distinguir "la paja del trigo", el político sincero o la línea correcta de los corruptos con piel de cordero.

Los sectores sociales y políticos que expresan la oposición al ajuste necesitan pasar de "la protesta a la propuesta", de "la denuncia al anuncio", de manera de que la sociedad pueda comparar proyectos y optar, pudiendo de esa forma convertir los sueños en realidad.

Alberto Layún